



EL TEXTO

Ejercicios autoevaluables (2)

1. Identifica el elemento al que remite cada uno de los términos anafóricos y catafóricos destacados en este fragmento de la obra *Las máscaras del tiempo*, de Robert Silverberg:

Vi a otros hombres que subían por rampas a mi derecha y a mi izquierda; se elevaban igual que espíritus yendo hacia su salvación, llevados hacia arriba por pistas móviles silenciosas, sus rostros ocultos, sus cuerpos tensos. De lo alto caía la fría radiación de un gigantesco tanque de luz, bañándonos a todos en su brillantez. Una figura me saludó con la mano desde una rampa cercana. Era Vornan, imposible confundirlo con otro; aun estando enmascarado lo detecté por la delgadez de su figura, el porte orgulloso de su cuerpo y cierta aura de extrañeza que parecía cubrirle incluso con los rasgos ocultos. Me dejó atrás y desapareció, engullido por la radiación perlina de arriba.

2. En el siguiente texto, identifica los términos anafóricos y catafóricos, e indica a qué elementos remiten. Se trata de un fragmento de la obra *El criptonomicón*, de Neal Stephenson:

Ahora Wing, Rodolfo y el resto de los soldados, que esperan más adelante, saben qué número de soldados nipones tienen que matar.

Les lleva varios minutos atravesar la bóveda principal porque está abarrotada de tesoros. El núcleo estrellado de la galaxia debe tener este aspecto. Suben por el pozo en el techo y llegan hasta el Salón de la Gloria. Goto Dengo encuentra los cables desnudos que llevan hasta la bombilla eléctrica y los conecta a los terminales de la batería. Como el voltaje es incorrecto, la bombilla tiene el aspecto de una mandarina flotando sobre la tinta.

—Apagad las lámparas de cabeza —dice Goto Dengo—, para reservar combustible. Dejaré la mía encendida por si hay alguna interrupción de la corriente.

Saca un puñado de algodón blanco de una caja estéril. Es el objeto más blanco y limpio que ha visto en varios años. Lo rompe en pequeños tapones, como el padre Ferdinand rompiendo el pan para la misa, y los pasa a los hombres, que se los meten ritualmente en los oídos.

3. Explica la estructura del siguiente texto, tomado de *La medida de la realidad*, de Alfred. W. Cosby. Indica también de qué tipo de texto se trata, y explica por qué:

A mediados del siglo IX d.C. Ibn Jurradadhbeh calificó la Europa occidental de fuente de «eunucos, niñas y niños esclavos, brocado, pieles de castor, gluten, martas cebellinas y espadas», y no mucho más. Un siglo después otro geógrafo musulmán, el gran Masudi, escribió que los europeos eran gentes de mente embotada y hablar pesado, y «cuanto más al norte están, más estúpidos, groseros y brutos son». Esto era lo que cualquier musulmán culto hubiera esperado de los cristianos, en particular de los «francos», que era el nombre que los europeos occidentales recibían en el mundo islámico, porque esta gente, bárbaros la mayoría de ellos, vivían en la remota margen atlántica de Eurasia, lejos de los centros de sus elevadas culturas.

Seis siglos más tarde los francos eran por lo menos iguales a los musulmanes y a todo el resto del mundo e incluso les llevaban la delantera en ciertos tipos de matemáticas y de innovaciones

mecánicas. Se encontraban en la primera etapa de creación de la ciencia y la tecnología que serían la gloria de su civilización y el arma afilada de su expansión imperialista. ¿Cómo habían logrado todo esto aquellos palurdos?

¿Cuál era la naturaleza del cambio habido en su mentalidad? Antes de tratar de responder a esta pregunta, deberíamos examinar la mentalidad en el siglo XVI. Es el efecto y, conociéndolo, sabremos mejor qué es lo que debemos buscar para conocer también las causas.

4. Lee el siguiente texto y subráyalo a modo de resumen. Después, indica el tema y sus rasgos comunicativos y lingüísticos:

Inmediatamente después de terminar la Segunda Guerra Mundial, ya nada era como antes. En Europa, Gran Bretaña y Francia habían dejado de ser las grandes potencias de la anterior posguerra. Alemania estaba hundida. En el Pacífico, un Japón arrasado hasta los cimientos, parecía una dependencia ultramarina de Estados Unidos. Este país, que con la guerra había podido demostrar no sólo su poder político, sino también económico, abandonó el aislamiento impuesto por la doctrina Monroe, para convertirse en la gran potencia mundial. Los estadounidenses habían salido del continente americano para descubrir que en el Pacífico eran omnipotentes, pero no sólo allí, también en Europa. Su ayuda hizo posible la reconstrucción de los países europeos. En el Este, la Unión Soviética, amparándose en el alto precio que había supuesto su contribución a la victoria aliada –20 millones de muertos–, exigió y obtuvo una rectificación de fronteras a expensas de Polonia, Alemania, etc. El control que fue imponiendo a los países satélites permitió a Moscú establecer definitivamente lo que los estrategas internacionales acabarían por llamar el "glacis soviético". Pero los aliados de Yalta, amigos hoy y enemigos mañana, no tardarían en enfrentarse con una nueva clase de guerra: la "guerra fría".

Soluciones

1. Identifica el elemento al que remite cada uno de los términos anafóricos y catafóricos destacados en el fragmento de la obra *Las máscaras del tiempo*, de Robert Silverberg:

Sus: de los otros hombres.

A todos: Al narrador y el resto de los hombres.

Una figura: Vornan.

Lo: A Vornan.

Su: De Vornan.

2. En el texto, identifica los términos anafóricos y catafóricos, e indica a qué elementos remiten:

*Ahora Wing, Rodolfo y el resto de los soldados, **que (el resto de los soldados)** esperan más adelante, saben qué número de soldados nipones tienen que matar.*

***Les (a los soldados)** lleva varios minutos atravesar la bóveda principal porque está abarrotada de tesoros. El núcleo estrellado de la galaxia debe tener este aspecto. Suben por el pozo en el techo y llegan hasta el Salón de la Gloria. Goto Dengo encuentra los cables desnudos **que (los cables)** llevan hasta la bombilla eléctrica y **los (los cables)** conecta a los terminales de la batería. Como el voltaje es incorrecto, la bombilla tiene el aspecto de una mandarina flotando sobre la tinta.*

*—Apagad las lámparas de cabeza —dice Goto Dengo—, para reservar combustible. Dejaré **la mía (mi lámpara)** encendida por si hay alguna interrupción de la corriente.*

*Saca un puñado de algodón blanco de una caja estéril. Es el objeto más blanco y limpio **que (el objeto)** ha visto en varios años. **Lo (el algodón)** rompe en pequeños tapones, como el padre Ferdinand rompiendo el pan para la misa, y **los (los tapones)** pasa a los hombres, **que (los hombres)** se **los (los tapones)** meten ritualmente en los oídos.*

3. Explica la estructura del texto. Indica también de qué tipo de texto se trata, y explica por qué:

El texto está dividido en tres párrafos. En el primero se presenta la visión que tenían los cronistas musulmanes del siglo IX de los europeos, a los que veían como poco civilizados y atrasados tecnológicamente. En el segundo párrafo se glosan los avances tecnológicos de los seis siglos siguientes, que ponen a los francos como la civilización más avanzada de su tiempo. En el tercer párrafo se pregunta por qué se produce este cambio.

Por lo que se puede ver en el fragmento, ya que el texto parece continuar para dar respuesta a la pregunta que plantea, se trata de un texto expositivo. En él, se aportan datos para defender una tesis: la civilización europea pasó en seis siglos de estar terriblemente atrasada a convertirse en un potencia imperialista. Se nos ofrecen las fuentes de las que se toman las afirmaciones (cronistas musulmanes) y se ofrecen ejemplos para apoyar las teorías. Lingüísticamente, se emplea la tercera persona verbal y un lenguaje denotativo, buscando la precisión en la expresión, y se evitan los juicios subjetivos.



4. Subraya el siguiente texto. Después, indica el tema y sus rasgos comunicativos y lingüísticos.

Inmediatamente después de terminar la Segunda Guerra Mundial, ya nada era como antes. En Europa, Gran Bretaña y Francia habían dejado de ser las grandes potencias de la anterior posguerra. Alemania estaba hundida. En el Pacífico, un Japón arrasado hasta los cimientos, parecía una dependencia ultramarina de Estados Unidos. Este país, que con la guerra había podido demostrar no sólo su poder político, sino también económico, abandonó el aislamiento impuesto por la doctrina Monroe, para convertirse en la gran potencia mundial. Los estadounidenses habían salido del continente americano para descubrir que en el Pacífico eran omnipotentes, pero no solo allí, también en Europa. Su ayuda hizo posible la reconstrucción de los países europeos. En el Este, la Unión Soviética, amparándose en el alto precio que había supuesto su contribución a la victoria aliada –20 millones de muertos–, exigió y obtuvo una rectificación de fronteras a expensas de Polonia, Alemania, etc. El control que fue imponiendo a los países satélites permitió a Moscú establecer definitivamente lo que los estrategas internacionales acabarían por llamar el "glacis soviético". Pero los aliados de Yalta, amigos hoy y enemigos mañana, no tardarían en enfrentarse con una nueva clase de guerra: la "guerra fría".

El texto podría resumirse diciendo que, después de la Segunda Guerra Mundial, el panorama internacional cambia sustancialmente. Francia e Inglaterra dejan de ser potencias y Alemania estaba hundida. Japón estaba arrasado. Estados Unidos se convierte en la gran potencia mundial. En el Este, Moscú ejerce un fuerte control sobre los países satélites e impone así el "glacis soviético". Ambas potencias se enfrentarán en la "guerra fría".

El tema es la nueva situación mundial tras la Segunda Guerra Mundial.

En los rasgos comunicativos y lingüísticos, vemos que el emisor es especialista con intención didáctica, y el receptor es de tipo general, pero con interés en el tema. Se emplea una tercera persona verbal ("eran", "habían dejado de ser"...), se prefiere la modalidad enunciativa y el vocabulario denotativo. Se emplean adverbios de tiempo ("antes", "después") y varias de las oraciones empiezan con un complemento circunstancial de lugar que sitúa geográficamente la información, que es más exhaustiva en el caso de los dos países que protagonizan la guerra fría (Estados Unidos y Rusia). El "pero" de la penúltima línea introduce la situación final.